

Declaración de Principios

Preámbulo

El insostenible sistema económico político y social que impera en Honduras

La crisis histórica que sufre el pueblo hondureño se agravó a partir del golpe de Estado de 2009, momento en que la oligarquía desató una violencia brutal contra el pueblo que se lanzó a las calles a defender sus derechos democráticos y a exigir la restitución del Presidente Constitucional.

Fue brutal la represión ejercida contra el pueblo en resistencia; continuas y criminales violaciones a los derechos humanos, estados de sitio, desmantelamiento de medios de comunicación y cientos de asesinatos sin que se haya hecho justicia hasta la fecha. El propio Presidente José Manuel Zelaya resistió el asalto armado, secuestro y destierro, así como infinidad de torturas y un intenso asedio en el asilo de la embajada de Brasil.

Ese ejemplo de dignidad e indomable espíritu de libertad y justicia de las grandes mayorías, encabezado por el ejemplo de valentía del Presidente Zelaya hizo crecer la conciencia de las clases marginadas, que hicieron valer su derecho a la insurrección, y de manera pacífica demostraron que la razón puede más que las armas.

La convocatoria a la rebeldía del pueblo frente a la imposición de los despóticos estuvo organizada desde el Movimiento Popular que decididamente enfrentó la represión y haciendo uso de la acumulación de fuerzas lograda después de varias décadas de construcción de

poder desde la base, formó el Frente Nacional contra el Golpe de Estado, hoy Frente Nacional de Resistencia Popular.

Es así, que hoy las fuerzas anti democráticas que imponen el modelo neoliberal e impiden el desarrollo de la sociedad hondureña deben reconocer el fracaso del golpe de Estado y del sistema capitalista voraz e incapaz de dar respuesta a las justas demandas del pueblo.

Golpes de Estado ¡Nunca más!

Este reclamo por transformaciones estructurales que hace el pueblo hondureño junto a sus hermanos latinoamericanos, se da en el marco de la continua crisis del sistema capitalista a nivel mundial, y el agotamiento definitivo del modelo neoliberal y el llamado Consenso de Washington.

Sin embargo, es evidente que las victorias políticas que han logrado las fuerzas democráticas y revolucionarias en la región centroamericana y latinoamericana enfurecen a los grupos más reaccionarios a nivel global, que cada día incrementan los ataques para evitar que los pueblos se organicen y asuman su papel histórico, al mismo tiempo que intentan desestabilizar gobiernos populares mediante bloqueos económicos, amenazas bélicas y militarización de las sociedades promoviendo y asestando golpes de Estado.

Es precisamente en este contexto de saqueo y expoliación de la etapa neoliberal que el Presidente José Manuel Zelaya decide realizar cambios en políticas estatales en favor del desarrollo nacional y de la clase trabajadora, asimismo expande las relaciones con los países socialistas de América del Sur y el Caribe con nuevas formas de solidaridad e intercambio comercial (ALBA, Petrocaribe), que combaten las ya agotadas recetas de los organismos de

financiamiento internacional (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, entre otros).

El Golpe de Estado en Honduras es el resultado de una conspiración que se fragua dentro de este conflicto, en el que se juegan intereses geopolíticos internacionales que afectan directamente las condiciones de vida de los pueblos.

El sistema económico del capitalismo neoliberal, que las oligarquías intentan preservar por la fuerza, es el que ocasionó la actual crisis social y económica mundial, aumentando la polarización de la riqueza y la concentración del poder político en elites tiránicas, que propician la ruina de los aparatos productivos nacionales y la destrucción del medio ambiente, entre otros efectos y consecuencias nefastas.

El impacto social y económico del golpe de Estado ha sido descomunal. (Se estima en más de diez mil millones de dólares, equiparable al presupuesto de inversión nacional en veinte años). En este momento se puede hablar de un Estado en bancarota, deformado, cuyo endeudamiento compromete el destino de muchas generaciones. Aunado a lo anterior, el pueblo sufre cruentas violaciones a los derechos humanos y se mutilan conquistas sociales de los sectores populares, entre ellos, obreros, maestros, campesinos y pueblos originarios.

Es por ello que Libertad y Refundación (LIBRE), cuya base en resistencia constituye la vanguardia de esta gesta heroica, organiza una revolución pacífica inevitable, inspirada en el ejemplo de nuestros próceres y mártires.

En el marco de esta visión transformadora de país, Libertad y Refundación (LIBRE) propone

al pueblo hondureño la siguiente Declaración de Principios.

La Revolución es inevitable

Libertad y Refundación (LIBRE), enmarca estos principios en lo dispuesto en la Constitución de la República y la Ley, y se compromete a cumplirla y hacer que se cumpla conscientes de que para refundar Honduras y lograr la transformación de la sociedad es imperativo e impostergable convocar al poder originario del pueblo expresado en la Asamblea Nacional Constituyente.

Libertad y Refundación (LIBRE), interpreta y expresa el pensamiento y la fuerza del pueblo que demanda con urgencia la refundación del Estado, la transformación de la sociedad y del sistema económico y político, así como la construcción de una verdadera democracia participativa e incluyente basada en la igualdad, la libertad, la solidaridad y la justicia con las cuales se garantice el respeto universal e irrestricto de los derechos humanos.

1. Soberanía Popular

Libertad y Refundación (LIBRE), es la continuación histórica de la lucha del pueblo hondureño por lograr su libertad y su independencia, así como el respeto a la Soberanía Popular como la única base legítima del poder en Honduras.

Libertad y Refundación (LIBRE), sustenta el principio de la Soberanía Popular en el ejercicio pleno de la democracia, en la que el pueblo tenga la potestad de usar los mecanismos de la democracia participativa, así como la democracia directa, entendida ésta como el involucramiento, sin intermediarios, de las y

los ciudadanos en la definición de políticas locales.

Rechazamos las fuerzas antidemocráticas y oligárquicas (tiránías y dictaduras) y el retorno de las castas militares a la vida cívica de la nación. Asumimos la soberanía popular como un instrumento para revertir el orden de cosas imperante e instaurar una democracia participativa, directa y popular que supere las desigualdades políticas, sociales y económicas que las élites oligárquicas han impuesto por siglos en Honduras.

Libertad y refundación (LIBRE), manifiesta que La Asamblea del Poder Popular es un organismo básico en la construcción del poder del pueblo y la democracia participativa. Libre asume el desafío de profundizar el sistema democrático a través de la soberanía popular, como forma de garantizar el cumplimiento de la responsabilidad política.

Libertad y Refundación (LIBRE), asume el principio constitucional que la suplantación de la Soberanía Popular y la usurpación de los poderes constituidos se tipifican como delitos de traición a la patria. La responsabilidad en estos casos es imprescriptible. (Artículo 2. constitucional)

El pueblo tiene derecho a recurrir a la insurrección en defensa del orden constitucional, nadie debe obediencia a un gobierno usurpador ni a quienes asuman funciones o empleos públicos por la fuerza de las armas. (Artículo 3 constitucional)

2. Igualdad económica y social

Libertad y Refundación (LIBRE), aspira a construir una sociedad sin relaciones de explotación y sometimiento entre los seres humanos, así como el crecimiento de una

conciencia humanista que moldeé actitudes de cooperación y solidaridad contrarias al individualismo y el egoísmo promovidas por el modelo neoliberal.

El camino hacia una sociedad justa, se construye paso a paso, valorando de manera científica los avances posibles, con sensibilidad y creatividad. El concepto de igualdad social es el centro de la acción y del pensamiento que nos permite enfrentar decididamente todas las formas de injusticia.

Asumimos, junto a todos los sectores populares, que existen enemigos de clase que impiden el desarrollo integral de nuestra sociedad.

Nos pronunciamos por un sistema económico alternativo que tenga como fin supremo la plena realización del ser humano, y se enmarque dentro del régimen económico de la Constitución de la República.

3. Unidad de las fuerzas y respeto a las diversidades

Libertad y Refundación (LIBRE), respeta la diversidad ideológica y suma constantemente más ciudadanas y ciudadanos de movimientos políticos, organizaciones populares, y otros sectores democráticos y progresistas.

La unidad de los sectores afectados por la exclusión de una sociedad que no privilegia al ser humano, es la principal fuerza con la que se construye participativamente un proyecto de transformación que se adecua a las particularidades de nuestra sociedad y nuestra cultura.

Libertad y Refundación (LIBRE), convoca a fortalecer la unidad de estos sectores para refundar Honduras desde la visión de las clases marginadas y explotadas que aspiran a una democracia plena.

4. Vinculación con los sectores populares

Libertad y Refundación (LIBRE), se liga indisolublemente al pueblo, a sus organizaciones populares, a los sectores democráticos de la ciudadanía en la conformación de un bloque que enfrenta el sistema y va sumando en la construcción el poder popular desde la base.

5. Pensamiento crítico y actualización doctrinaria permanente

Libertad y Refundación (LIBRE), no sigue dogmas o doctrinas pétreas, su pensamiento está en constante renovación, buscando las contradicciones fundamentales de la sociedad en función de mejorar sus propuestas de transformación, usando para ello el método científico de análisis social.

Entre sus tareas fundamentales Libertad y Refundación (LIBRE), desarrollará organizadamente la formación y el debate permanente de su membresía.

6. Respeto y promoción de los derechos humanos

El respeto, defensa y promoción de los derechos humanos y las libertades públicas es tarea fundamental de Libertad y Refundación (LIBRE).

Un principio y acción prioritaria de Libertad y Refundación (LIBRE), es el desmontaje de la opresión patriarcal, a partir del reconocimiento de que las mujeres son imprescindibles para la transformación del país, siendo imperativo la incorporación y participación plena de las mujeres en la vida social, económica, política y cultural.

Libertad y Refundación (LIBRE), promueve los principios de igualdad y respeto, y busca erradicar todo tipo de discriminación por razón de raza, sexo, diversidad sexual, diferencia cultural.

7. Seguridad humana

El principio de Seguridad Humana es parte esencial en la doctrina de Libertad y Refundación (LIBRE) y se asume como la obligación de dotar a los seres humanos de una seguridad integral, en la cual la mejor forma de luchar es garantizarle a los seres humanos las libertades y ausencias de necesidades o miedo.

8. Honestidad y transparencia

Libertad y Refundación (LIBRE), velará por que sus dirigentes y miembros actúen con honestidad.

De la misma manera plantea la organización de un Estado con manejo eficiente y transparente de los recursos, en el que una de sus tareas prioritarias es el combate a la corrupción.

9. Naturaleza y medio ambiente

Libertad y Refundación (LIBRE), considera que el progreso de la sociedad hondureña y la humanidad en general sólo son posibles mediante el desarrollo de sistemas productivos que respeten los seres vivos y el ambiente.

10. Laicismo y libertad de culto

En consonancia con su carácter morazánico, Libertad y Refundación (LIBRE), promueve la construcción de un verdadero Estado laico, respetuoso de las creencias religiosas personales. En tal sentido manifiesta su compromiso con el principio que separa la iglesia del Estado, se opone a que se utilice el

poder público para imponer dogmas y creencias religiosas. Se declara a favor de una sociedad que respete todas las formas de pensamiento y estilo de vida.

11. Centroamericanismo y latinoamericanismo

Libertad y Refundación (LIBRE), está comprometido con la unidad de Centroamérica, requisito fundamental para la creación de la Patria Grande con justicia, bienestar y paz.

Para lograr el sueño morazánico, Libertad y Refundación (LIBRE) sumará esfuerzos con otras fuerzas políticas, organizaciones populares y movimientos sociales que abracen la unidad centroamericana.

De la misma manera, Libertad y Refundación (LIBRE), hace suyo el proyecto de unión de los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, factor fundamental para lograr la verdadera independencia y soberanía de los pueblos de nuestro continente.

12. Antiimperialismo, antineocolonialismo y solidaridad internacional

Libertad y Refundación (LIBRE), declara su aspiración a la paz entre los pueblos del mundo y a la cooperación internacional sobre la base de la equidad, el respeto mutuo, la soberanía de los pueblos y su derecho a la autodeterminación. Por ello, Libertad y Refundación (LIBRE), se declara contrario a las prácticas imperialistas y neocolonialistas, a sus instrumentos de sometimiento y agresión, especialmente a las guerras, invasiones, bases militares y genocidios.

Asimismo, en concordancia con este enunciado, Libertad y Refundación (LIBRE) rechaza la

injerencia de entidades extranjeras, públicas o privadas, que atenten contra la soberanía e independencia del Estado, su forma de gobierno, democrática y representativa, y las autoridades constituidas, asumiendo la obligación de lograr nuestros objetivos por medios democráticos y pacíficos, acatando la voluntad de las mayorías.

El Libertad y Refundación (LIBRE), establecerá relaciones solidarias con los pueblos que luchan por su liberación, e impulsará lazos fraternos con los movimientos y partidos democráticos y populares en el mundo que luchan por los mismos principios y objetivos.

Libertad y Refundación (LIBRE), aspira a que Honduras sea una nación abierta al mundo, respetuosa de la diversidad cultural, que promueva la cooperación solidaria entre los pueblos y gobiernos, abierta el comercio, así como al intercambio tecnológico y científico.